

CONSUETA MEMORIA

P. Alfonso OLAZÁBAL ALZAGA a Virgine de Juncal (Irún, 1927 - Carora, 2017)

Ex Provincia AMERICAE CENTRALIS ET CARIBEARUM



Alfonso nació el 11 de octubre de 1927 en Irún, Gipuzkoa, ciudad fronteriza con Hendaia. Fue el hijo mayor de María y Alfonso, quienes educaron a sus tres hijos, en los valores humanos y cristianos, Alfonso siempre lo recordará y llevará consigo. Sus hermanos: Gregorio y Félix. Fue bautizado en Sta. María del Juncal, en Irún el 13 de octubre de 1927. A los 18 años ingresa en el noviciado de Orendain (Gipuzkoa), su maestro de novicios fue el P. Julio Campos. Dos años después hace su primera profesión un 27 de agosto de 1947. El juniorato lo hace en Pamplona con el P. Elizalde, haciendo su profesión solemne el 31 de junio de 1951.

La vida de Alfonso fue movida, con 22 años es enviado a Venezuela, donde trabajará el resto de su vida. Un 9 de agosto partió del puerto de Bilbao en el barco “Magallanes”, llegando a La Guaira un el 29 de agosto de 1951. El 3 de septiembre llegaba vía aérea a Carora, junto con el P. Ignacio Morrás, P. Jesús Vides y el P. Constantino Garisoain. Los recibe el P. Jesús Nagore, en Venezuela desde 1950.

Escolapio disponible y servicial, estuvo en todas las comunidades de Venezuela, en algunas dos veces, y aunque no vivió en la comunidad del Trompillo, atendió la Vicaría “Transfiguración del Señor” en numerosas ocasiones. La fundación de Maracaibo lo encontró ya con demasiados años, pero seguro que hubiera ido.

Alfonso vivió en la Escuela Pía como “hermano” y como “sacerdote”, y por encima de todo, “escolapio”. Con los niños pequeños, con los jóvenes y los grupos juveniles, en la atención a las parroquias y a los colegios, escolapio “todo terreno”. Un hombre dinámico que supo hacer realidad la intuición de Calasanz.

Llegar a Venezuela, y comenzar el curso con clases en 1º elemental y como cocinero. A sus múltiples tareas añadirá la de sacristán, conductor del autobús del colegio. Ya en Valencia, el año 1965 da clases en primaria y sigue como conductor. Ejerció varias responsabilidades: prefecto de disciplina, en 1971 director espiritual, orientación y profesor de psicología. Hace sus experimentos de parasicología, hipnosis, famosa su cama de iones, donde recargaba energías y será su compañera en sus traslados. Trabajando en la pastoral, iniciando el Movimiento Juvenil Calasanz, preocupado por la justicia social, que le llevó a tener su carnet en COPEI, Partido Social Cristiano, fundador del sindicato mixto de trabajadores de Carora y el primer sindicato en una hacienda. Trabajó con el P. Juan Bautista Pérez Altuna en los scouts.

En 1978 es enviado a Caracas donde impartirá las mismas materias, además de religión y ecónomo de la comunidad. En 1981 asume ser rector y director del colegio en Caracas.

Animado por sus superiores, sus trabajos pastorales, los grupos juveniles y los feligreses, será ordenado sacerdote por Mons. Alfredo Figueroa el 8 de diciembre de 1981 en la parroquia Madre Cabrini de Catia (Caracas).

Vuelve a Carora en septiembre de 1982 como párroco de San José de Calasanz. En 1988 regresa a Caracas como rector y profesor. De nuevo, regresa a Valencia en 1992, pero esta

vez a Lomas, a los barrios del sur de la ciudad donde se había fundado una Obra Social. Allí es párroco y responsable de la comunidad “Salvador Montes de Oca”. En 1995 recibe a los laicos de la Fraternidad de Itaka, Loli Castro, Pablo Santamaría (matrimonio) y Alberto Prieto (“Apri”), que llegan de Bilbao y junto con el P. Alberto Sola, son recibidos por el P. Alfonso en la primera comunidad de laicos y religiosos en Venezuela (Lomas, Valencia).

En 1996 es enviado a Carora como párroco. Siempre disponible, en 2003 está en Barquisimeto, en la comunidad de formación como ayudante y acompañante de los jóvenes, con la experiencia de sus años y de su vida. Ya jubilado sigue ejerciendo su ministerio sacerdotal en el Trompillo y en la casa de formación.

Alfonso sigue su caminar incansable, vuelve a Valencia, a Lomas, en octubre de 2008, siempre al servicio de la Escuela Pía. Su etapa final la vivirá en su querida Carora desde el 2012, que le acogió un día y le despedirá. Siguió ejerciendo su ministerio sacerdotal hasta el 2016.

Su vida se fue apagando poco a poco, discreta y silenciosamente, tal como rezaba en la oración de Completas con su comunidad en su cuarto, ya enfermo: “El Señor nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.” No quería ser molestia para nadie, y cuando vio que había que cuidarle y atenderle, se fue despidiendo, en silencio, con su mirada tan expresiva.

“¿Cómo se siente, P. Alfonso?” - le preguntábamos. Y respondía con humor: “Acá, viejo, pobre y aburrido”. Después, te miraba de reojo y moldeaba una sonrisa pícaro y cómplice de un hombre bueno. No era de extrañar que se aburriera, un hombre siempre activo e inquieto.

En estos últimos años se pasaba las horas enteras sentado a la puerta de su habitación del primer piso mirando hacia la puerta de casa y el patio del colegio: “¿ya comenzaron las clases?, ¿dónde están los niños?, ¿quién ha entrado en casa?, ¿ya vino la cocinera? Recibía a los más pequeños que le visitaban con frecuencia.

Recordaba con frecuencia cómo llegó a Venezuela en barco, cómo se construyó el colegio, cómo conducía el autobús escolar. Recordaba a sus primeros alumnos con cariño de padre, y con orgullo que él era uno de los escolapios fundadores de la Escuela Pía venezolana.

Falleció en Carora el 26 de noviembre de 2017, el día de Cristo Rey, víspera del día en

que los escolapios celebramos a San José de Calasanz y cerramos un Año Jubilar cargado de bendiciones. Un cierre sorprendente con la noticia de la partida de nuestro hermano Alfonso.

El pueblo noble de Carora, y tu querida Venezuela, agradecen los años entregados, la disponibilidad, el buen humor, el apoyo a iniciativas nuevas con el Movimiento Calasanz, con el laicado escolapio, tu paciencia en el sufrimiento y, sobre todo, el amor a Dios, a la Iglesia y a la Escuela Pía. Tu vida ha sido una estela luminosa y una referencia para todos los que queremos seguir las huellas de Calasanz.

Goian bego. Agur Alfonso.

P. Alberto Sola Ros, Sch P.